

## SANTA TERESA DE JESUS.

¡GRACIAS, JESÚS DE TERESA! ¡GRACIAS, TERESA DE JESÚS!

Con el corazon henchido de gratitud y elevando nuestros ojos al cielo con el mas profundo reconocimiento de que es capaz nuestra alma repetimos una y mil veces al tomar la pluma en este dia: ¡Gracias, Jesús de Teresa! ¡Gracias, Teresa de Jesús! Porque á pesar de nuestra insuficiencia y cortedad, á pesar de mil obstáculos y dificultades, podemos despedirnos con felicidad, dar un adios al primer año de nuestra publicacion Teresiana que fine en este mes, y saludar con confianza y emprender con nuevos alientos y mayor entusiasmo el segundo año que se acerca. Sí, ¡gracias mil á Vos, ó Jesús de Teresa, porque con nuestro sábio é ilustre Obispo habeis bendecido nuestra empresa atrevida,—superior á nuestro talento y á nuestras fuerzas,—consagrada á dar á conocer mas y mas entre españoles y extranjeros la gran Teresa de Jesús, hija la mas amada de tu Corazon.

Tuya es la obra comenzada, Jesús bueno; perfecciónala, pues reconocemos en verdad que no el que planta es algo ni el que riega, sino tú, Dios de bondad y fuente de todo bien que das el incremento; y gracias tambien á ti, ó gran Teresa de Jesús, que para mostrarnos el aprecio y estima que te merecen nuestros trabajos, has añadido á las muchas que de ti hemos recibido, la inolvidable fineza de bendecir desde el cielo estas páginas á ti consagradas que con tu nombre se enriquecen, y que —lo dirémos tambien—atraen y cautivan las almas, porque se atesora en ellas el perfume embriagador de tus eminentísimas virtudes.

Continúa, Jesús bueno, dispensándonos tu favor y gracia para con nueva luz y acierto proseguir la obra á tu mayor honra comenzada, pues con ello no harás mas que cumplir tu palabra y satisfacer dando á conocer la gran Teresa uno de los deseos mas vivos de tu Corazon adorable, deseo que es asimismo el de tu

REDACCION.

## Á NUESTROS QUERIDOS SUSCRITORES.

Con el presente número, amigo lector, termina el primer año de la publicacion de nuestra Revista mensual dedicada á dar á conocer la heroína española santa Teresa de Jesús.

No sé si en nuestra cortedad y buen deseo habrémos acertado á complacerte, y llenado plenamente nuestra mision, pues mas que nadie reconocemos nuestra insuficiencia ó nulidad, si se quiere.

No obstante, una cosa nos alienta á proseguir la obra comenzada con nuevo empeño y mayor entusiasmo, y es las felicitaciones que de España y del extranjero—en especial de la Francia católica y de la religiosa Bélgica—hemos recibido y vamos recibiendo todos los dias, y el aumento de suscripciones que se nota en todos los puntos de nuestra desventurada patria.

Como muestra, pues, de agradecimiento al favor que nos han dispensado los amantes Teresianos propagando nuestra publicacion, y para con más holgura poder tratar asuntos de actualidad, hemos resuelto aumentar en el año próximo cuatro páginas mas de lectura en cada número de la *Revista*. Las cubiertas servirán para anunciar todas las obras que salgan á luz en España y en el extranjero referentes á la Santa, y otras publicaciones católicas.

El precio de la *Revista* no se aumentará por esto; quedará como hasta el presente en las mismas cuatro pesetas al año, pagando por adelantado, aunque con este aumento de lectura nos resulte mas caro cada número.

No importa: por sostener y propagar la honra de Jesús de Teresa haciendo conocer y amar á Teresa de Jesús, estamos dispuestos á toda clase de sacrificios. A nuestros suscritores en cambio solo les pedimos den una muestra de su amor á Teresa de Jesús, procurando aumentar el número de suscritores y lectores de su *Revista*. Si no lo has por enojo, amante Teresiano, nos atrevemos á suplicarte que, al renovar tu suscripcion, no vengas solo. Busca por lo menos que te acompañe un amigo, pues dándole á conocer á Teresa de Jesús le darás una prueba excelente de verdadera amistad, y quizás ganarás un alma mas para Jesús de Teresa. Con ello además satisfarás un deseo vivísimo del Corazon de Jesús, pues como dijo la Virgen santísima á la venerable Francisca del santísimo Sacramento, es expresa voluntad de Cristo Señor nuestro que sea muy honrada la Santa, no solo de los españo-

les, sino de toda la cristiandad. Hónrala, pues, dándola á conocer y amar. Asi lo esperan, lector amigo, quienes se interesan por tu bien y te aman en Jesús de Teresa.

EL DIRECTOR Y REDACTORES.

## ¡TODO POR JESÚS DE TERESA Y POR TERESA DE JESÚS!

Gustarás, lector mio, como fino amator de todo lo que puede coadyuvar á realzar las glorias de Teresa, de conocer los proyectos que meditamos, y que luego serán obra, al emprender el segundo año de nuestra publicacion en obsequio de santa Teresa de Jesús.

Como la honra de Teresa es la misma que la de Jesús, y honrando á Teresa, esto es, trabajando por hacerla conocer y amar, creemos agrandar la honra y gloria de Jesús Hijo de Dios, no perdonamos ni perdonaremos sacrificio mientras el favor del cielo no nos falte, para hacer que Teresa de Jesús sea honrada de todos los españoles y de toda la cristiandad.

Teresa de Jesús ya en vida era llamada arcaduz ó red que cogia las almas para ganarlas al cielo, dándoles á conocer á Jesucristo su Esposo. Y es lo cierto que con el conocimiento y amor de Teresa se despierta luego y aviva en las almas el amor y simpatia por Jesús.

Hé aqui por qué hoy dia que el mundo se pierde, que España se hunde por no conocer y amar á Jesús, su Salvador único, es de inmensa importancia el propagar la devocion de Teresa de Jesús. A este objeto hemos compuesto y está ya en prensa, y se repartirá *gratis* á los que renueven la suscripcion por octubre ó se suscriban de nuevo, un precioso librito titulado *El dia 15 de cada mes*, consagrado á honrar á santa Teresa de Jesús. Hay una meditacion para el 15 de cada mes, de la que ofrecemos como muestra y para que te animes á obsequiar mucho á la agradecida Santa, la que tiene por titulo, y corresponde á este mes *Agradecimiento de santa Teresa de Jesús*. Hay, además de la meditacion, una oracion, ejemplo y práctica de piedad. Todo dicho, en cuanto nos ha sido posible, con las mismas palabras ardorosas de nuestra Santa á fin de mover mejor el corazon de sus devotos hijos. Este librito puede servir tambien para hacer un triduo ó novena completa á la santa Doctora.

Además hemos hecho un reglamento para la Asociacion de jóvenes católicas bajo la proteccion de María y Teresa de Jesús, cuya *Asocia-*

*cion admirablemente oportuna*, segun el parecer de nuestro sábio y celoso Obispo, se instalará solemnemente el dia de santa Teresa de Jesús en esta de Tortosa. Dicho reglamento,—cuyas bases son sumamente sencillas, pues no son otras que procurar que las jóvenes españolas cumplan las promesas del santo Bautismo y ayuden á los que trabajan en la salvacion de las almas con sus oraciones y buenas obras,—te ofrecemos en extracto con el recurso al señor Obispo de esta diócesis, y su aprobacion, por si deseas en obsequio de Teresa instalarla tambien en tu aldea, pueblo ó ciudad.

Por fin, para popularizar mas y mas entre todos los españoles los hechos y doctrina admirables de nuestra querida paisana, la agraciada santa Teresa de Jesús, hemos compuesto y está ya en prensa un *Almanaque ó calendario Teresiano*, en el cual hallarás, con los Santos cuya fiesta se celebra en la Iglesia en aquel dia, un hecho edificante de santa Teresa de Jesús, y una máxima sacada de su celestial doctrina. Por diciembre, ó antes, estará terminada la impresion, y adornará sus cubiertas una copia exacta del corazon de la Santa segun el tamaño y figura con que se conserva hoy en Alba de Tormes, y con las cuatro espinas que de él brotan. Todo esto con el único objeto de que sea mas conocida y amada nuestra gran Teresa, y para que te enamores de sus virtudes y gracia angelical, y este amor despierte ó avive en tu corazon el amor de Jesús Salvador nuestro. Bendiga la Santa nuestros esfuerzos y á todos los que nos ayuden á que sean fructuosos.

E. DE O.

---

### AGRADECIMIENTO DE SANTA TERESA DE JESUS.

---

Soy de mi condicion muy agradecida.  
(*Santa Teresa de Jesús*).

PUNTO 1.º Es la gratitud, hijo mio, una virtud que recompensa el beneficio recibido largamente con el deseo, y en cuanto puede en la realidad, y es principio de grandisimos bienes. Tiene este virtud fuerza y eficacia para hacer brotar abundancia de nuevos beneficios de la fuente inagotable de la bondad divina, porque Dios se complace en dar sus beneficios á censo. Ella aumenta en nosotros el amor de Dios, pues quien reconoce claramente que todo lo que tiene es dádiva graciosa de aquel sumo Bienhechor, luego se inclina á amarle y querer bien á quien le ha hecho tanto bien. Por lo que, hijo mio, entre las consideraciones que mas despiertan á amor á Dios una es la consideracion de los beneficios divinos, pues cada uno de ellos es como tizon

que aviva y enciende mas la llama del divino amor. Aprovecha la gratitud para despertar en tí el deseo de servir á Dios cuando consideras la obligacion grande que tienes á quien tanto debes. Vale por fin para despertar en tu alma dolor y arrepentimiento de los pecados, pues ¿cómo podrás dejar de avergonzarte y confundirte si comparas la grandeza de tu maldad con la grandeza de la suma Bondad, la cual tanto tiempo perseveró en hacer bien á quien siempre perseveró en hacer mal? Muchas penas tiene aparejadas el Señor para los ingratos; aunque la mas justa y mas ordinaria es despojarlos de todos los beneficios recibidos, pues no acuden al Dador con el debido agradecimiento. El desagradecimiento, hijo mio, es un viento abrasador que seca el arroyo de la divina misericordia, la fuente de su clemencia y la corriente de su gracia; ¡oh hijo mio! al desagradecido la misma grandeza del don le daña: por eso el Señor se abstiene de dispensarle nuevas gracias para que no sea tan terrible el juicio del ingrato. A todo el que tiene se le dará, mas el que no tiene agradecimiento aun lo que parece que tiene se le quitará y se dará á otras almas que den frutos de buenas obras. ¡Oh hijo mio! es la ingratitud el sello de los réprobos, así como el agradecimiento lo es de los hijos de Dios. Sé, pues, agradecido. Óyeme.

PUNTO 2.º Pondera bien, hijo mio, que si me distinguí en todas las virtudes, en la de la gratitud fui extremada. Fué esta virtud con la caridad y magnanimidad la que formó mi carácter y mi distintivo. Llamábanme la mujer mas agradecida del mundo, y cierto fué así; pues con una sardina que me diesen habia para sobornarme. De natural condicion era en mí ser agradecidísima, y pagar amor con amor. Nadie me hizo un beneficio que no se lo pagase muy bien, á lo menos encomendándole á Dios. Esta natural inclinacion de tal suerte dominaba mi corazón, que me obligó á tener ley á quien me queria de modo que se extendió hasta ser contra la de Dios, pues los pecados de mi juventud fueron ocasionados por querer bien á quien me mostraba amor. Fui agradecida á los dones de Dios, y este fué el medio que me elevó á tan extraordinaria santidad. El considerar que en mi juventud no habia sido tan agradecida á Dios como debia, me animaba á servirle con nuevo fervor, y era la pena mas delicada para mi corazón recibir mercedes del Señor y regalos despues de haberle ofendido. Para sufrirla necesitaba ayudarme con toda mi grandeza de ánimo, y aun así no me podia valer sino deshaciéndome en amarguísimo llanto. Con esta virtud triunfé del corazón de Dios, obligándole á favorecerme con singularísimas muestras de amor que de pocos siervos suyos se leen iguales. A mis confesores amé siempre mucho, y acordábame siempre de sus beneficios, y rogaba y procuraba rogasen á Dios por ellos. Fui devotísima de los hijos de santo Domingo y de san Ignacio, porque á ellos despues de Dios reconocia por mis padres y ser deudora de no verme en el infierno. La única gracia temporal que pedí al Señor fué una cátedra de prima en Salamanca para mostrarme agradecida á mi confesor Bañez. Por un vaso de agua encomendé muchos años á Dios á un hombre. Nadie en vida, hijo mio, me hizo un favor, aun de los que estaban obligados á servirme, como eran mis hijas, que no se lo

agradeciése: y en mi última enfermedad, cuando apenas podia hablar, con el rostro y una mirada de ternura recompensábase los buenos oficios y caritativos obsequios. Gustaba en extremo de contar muchas veces y con mucho agradecimiento las buenas obras que me hacian, y tenia gran memoria de ellas. En fin, hijo mio, imitando la conducta de mi Dios, fui agradecida con los que me ofendian, á quienes consideraba como mis principales bienhechores, pues aunque aborrecia sobre todo pecado el de la ingratitud, les agradecia la ocasion que me daban de practicar la virtud de la paciencia y caridad, y olvidábame de su injuria en esto. Y si la virtud en el cielo no se destruye ni mengua, sino que se perfecciona, discurre, hijo mio, cuánta será mi gratitud para con todos aquellos que me hacen algun obsequio para extender mi devocion y propagar mis glorias, mis escritos y mi culto. Esto lo atestiguan miles de almas que acudiendo á mi proteccion salen consoladas, obrando todos los dias el Señor, para mostrar mi agradecimiento en favor de mis devotos, multitud de milagros estupendos. Sé, pues, agradecido, hijo mio, á Dios y á los hombres como tu Madre, y serás amado de todos. Sígueme.

PUNTO 3.º ¿Cómo cumples tú, hijo mio, la ley del agradecimiento? De todos los *Padre nuestros* que rezas ¿cuántos lo has hecho en accion de gracias? ¿Piensas siquiera alguna vez en los beneficios que de continuo te está lloviendo la liberal mano de Dios? ó quizás ingrato, no solo no levantas al cielo tus ojos para besar esta mano benéfica, sino que de los mismos beneficios te vales para hacer guerra al Señor? Todas las criaturas te convidan á ser agradecido y la misma necesidad te obliga á ello. ¿Cómo, pues, te has conducido con Dios? ¿Son carbones de fuego los beneficios que quitan la facultad de ofender al bienhechor? ¿Has imitado á las tierras fértiles que dan mas de lo que reciben? El mas agradecido mas obliga. Los que no se aprovecharon de los beneficios son dignos de eternos suplicios; esta fué la causa de la ruina del hombre. O hijo mio, teme el pecado de la ingratitud sobre todos los otros pecados, porque ningun pecado así irrita á Dios y de ninguno se queja como de este. «—Hijos crié y ensalcé, y ellos me han menospreciado. Si yo soy vuestro Padre, ¿dónde está la honra que me debéis?—Generacion mala y adúltera, pueblo loco y necio, ¿esta es la paga de tantos beneficios que das á tu Señor? Por esto dice el Señor á los ingratos: No quiero ya tener mas cargo de apacentaros. Lo que muere, muérase; y lo que mataren, mátenlo: y los demás que se coman á bocados unos á otros.—Apartaré mis ojos de ellos, y estaré hé mirando las miserias y calamidades en que finalmente han de parar, sin proveerles de remedio. Quitaré á mi viña, símbolo del alma ingrata, el vallado y será robada; derribarle hé la cerca, y será hollada, y haré que quedé como una tierra desierta. No será podada ni cavada, cubrirse há de zarza y espinas, y á las nubes mandaré que no lluevan sobre ella.»

¡Oh hijo mio! Si alguna cosa fea se pudiese pintar en el mundo, esta parece lo fuera: hacer mal y ofender al bienhechor con los mismos bienes que él te dió. Y esto haces cuando eres ingrato á Dios, hijo mio. Cuando con las fuerzas te haces mas soberbio, con la hermo-



sura mas vano, con la salud mas olvidado de Dios, con la hacienda, el poder ó el talento mas entregado al pecado. ¡Oh hijo mio! deja de ser ingrato á Dios y á los hombres, y tu alma se verá colmada de bendiciones y nuevas gracias. Enmiéndate.

AFFECTOS Y SÚPLICAS.

¡Oh Dios mio y mi sumo Bien! ¡Dios mio y todas las cosas! ¿Qué he sido yo para ti sino tormento y cruz con mi ingratitud y desconocimiento? Continuamente, Señor, has estado enriqueciéndome y regalando con tus dones; y yo, Señor, ni siquiera he alzado los ojos a ti para decirte: ¡Gracias, Dios mio, gracias! El buey conoció á su posesor, y el asno al pesebre de su Señor. Mas mi alma no te ha conocido, ni ha querido entender. ¡Habrá ingratitud como la mia! Te asombraste una vez, ó Corazon de Cristo Jesús mi Dios, cuando habiendo curado diez leprosos uno solo y aun extranjero volvió, dando gloria á Dios, á darte las gracias. ¡Cuántas veces con mi conducta ingrata he causado en tu corazon este asombro, Bien mio! Muchas veces, Jesús bueno, limpiaste mi alma de la lepra del pecado y no te lo agradeci. ¡Oh Salvador mio! ¡cuántas veces habrás exclamado: Yo he dispensado beneficios á todos, á esa alma, é ingrata no me da las gracias! ¡Oh Señor! acábase ya aquí mi mala vida. Quiero de hoy mas en todo momento, ya que siempre estoy recibiendo beneficios de tu mano, repetirte con mi corazon y mis labios: ¡Gracias, Dios mio, gracias! Quiero que mi respiracion sea un acto de agradecimiento, que todo cuanto hay en mí te alabe y glorifique, y te repita: ¡Gracias, Jesús mio, gracias! Durmiendo y velando, en salud y enfermedad, en tristeza y alegría, en vida y en eternidad, mi único canto será: ¡Gracias, sumo Bienhechor mio, gracias mil! ¡Oh agradecidísima Teresa! alcánzame gracia de imitarte en esta virtud, que constituye tu rasgo y carácter, pues, si soy agradecido aquí en la tierra, vendré al cielo á cantar eternamente las misericordias del Señor. Amen.

DICHO NOTABLE DE LA SANTA SOBRE ESTA VIRTUD.

Si de suyo el alma es amorosa y agradecida, mas la hace tornar á Dios la memoria de la merced que le hizo, que todos los castigos del infierno. (V., c. 15).

EJEMPLO.

Estando en la fundacion de Sevilla, diéronla un frontal de red en que estaba labrado el sacrificio de Abraham, muy grosero, pero por la pobreza que habia le hubieron de poner en el altar de la iglesia. Y estándole poniendo, dijo una hermana por gracia: que el Angel que estaba allí puesto parecia disciplinante. Ello era así, y á todas las cayó mucho en gracia; pero la Madre volvióse á ella con un rostro severo, y dióla una muy buena reprehension, diciendo que si era aquel el agradecimiento que tenia á la limosna que les hacian, y otras muchas cosas á este propósito, con tanto peso y con tantas veras, que todas quedaron muy maravilladas y con propósito de guardarse de allí adelante

de semejantes gracias. Muchas cosas se pudieran decir, si se hubiera hecho memoria dellas, porque como era tan humilde, cualquiera cosa, por pequeña que fuese, la agradecia como si fuese muy grande, por todas las vias que podia, y mas por la que ella podia mas, que era por la oracion; y así hizo Nuestro Señor grandes bienes á las personas que la ayudaron é hicieron bien. Pero no dejaré de decir una por donde se puede bien entender las demás. En uno de sus monasterios tenian un clérigo que las confesaba, y por otra parte las hacia mucho daño, y las era muy contrario. La Priora dió cuenta á la Madre Teresa de Jesús de lo que pasaba, pareciéndola que convenia despedirle. A esto la respondió la Madre estas palabras: «Por amor de Nuestro Señor, la pido, hija, que sufra y calle, y no trate de que echen de ahí á ese Padre, por mas trabajos y pesadumbres que con él tengan, como no sea cosa que llegue á ofensa de Dios, porque no puedo sufrir que nos mostremos desagradecidas con quien nos ha hecho bien. Porque me acuerdo que cuando nos querian engañar con una casa que nos vendian, él nos desengañó, y nunca se me puede olvidar el bien que en esto nos hizo, y el trabajo de que nos libró, y siempre me pareció siervo de Dios, y bien intencionado. Bien veo que no es perfeccion en mí esto que tengo de ser agradecida, debe de ser natural, que con una sardina que me den me sobornarán.» ¿Quién habrá, pues, de los devotos de la gran Teresa que, conociendo su condicion agradecida, no se esmere en merecer su proteccion, haciéndole algun servicio, propagando sus escritos y su devocion entre todos sus hermanos, los españoles?

**PRÁCTICA.** Acostumbrarse á repetir á menudo entre dia, en especial al recibir algun favor del Señor y en tiempo de tribulacion: ¡Gracias, Jesús mio, gracias por todo! Hágase tu voluntad santa en el cielo como en la tierra.

### Exposicion al Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Tortosa.

Ilmo. Sr.:

En todos tiempos la Providencia de Dios ha asociado la mujer á los grandes sucesos de la humanidad. Ella fué con Adán el principio y origen de todos nuestros males, y ha sido con Jesucristo la cooperadora, la iniciadora de todo bien. Por la mujer entró en el mundo el pecado, la desdicha, la muerte; convirtió el paraíso con su fatal desobediencia en un valle de lágrimas; y por la mujer vino asimismo al mundo la gracia, la dicha, la vida y la paz, haciendo de este destierro una antesala del cielo. Principio de todos los males, Eva; principio de todos los bienes, Maria siempre Virgen Inmaculada. Imitar, pues, á Maria, asociarse á sus méritos siguiendo sus ejemplos de virtud, y extender el reinado y conocimiento de Jesucristo por el mundo con la oracion y buenas obras, tal es el destino que la mano de Dios ha señalado á la mujer cristiana, corazon de la familia, madre de la humanidad. Pero además, por una bendicion especial del cielo, tenemos en nuestra España ejemplos mas accesibles de virtud, vamos al



decir, en otra Virgen bendita que de un modo admirable llenó en esta vida la mision de la mujer, en la seráfica Madre Teresa de Jesús, la que (despues de la incomparable Maria, Madre Dios) por sus escritos llenos de celestial sabiduria, como afirma la Iglesia, y por los ejemplos de su vida, es el mas acabado modelo de la mujer católica, y por sus costumbres y sus gracias características la que mejor representa el tipo de la mujer católica española. Además, siendo con Maria Inmaculada patrona de las Españas, tiene encargo y gracia singular para promover los intereses de Jesús en esta desventurada nacion. Formar, pues, el corazon de la mujer española en el molde de Teresa de Jesús, copiar su fisonomía, hacer que reviva la imagen de Teresa en las católicas españolas, es á lo que aspira la proyectada Asociacion. Tenemos una Juventud católica de jóvenes; hagamos para que haya en España una Juventud católica de doncellas. Así la obra será completa y España se regenerará; porque tal es el mundo, tanto vale una nacion, cuanto valen las madres que dieron el ser á sus hijos y los educaron; y sabido es que tanto valen las madres, cuanto valen las jóvenes que en un dia mas ó menos lejano lo serán. Por esto nuestra Asociacion es de doncellas que viven en el mundo.

Y no hemos hallado medio mas á propósito para lograr este fin que procurar que con Maria Inmaculada sea conocida Teresa de Jesús, su espíritu, su vida y escritos. Que tenga fieles admiradoras y amantes imitadoras en el siglo, como las tiene en el claustro: porque no todas pueden seguir á Teresa hasta la renuncia real, efectiva, heroica de padres y familia, y exigencias del mundo, y menos hoy dia en que tanto se persigue á los institutos religiosos; pero sí que toda joven católica podrá imitarla en la oracion, en la generosidad, en la fe viva y práctica, y en el amor de Dios y del prójimo. Es nuestra aspiracion que los intentos de Teresa de Jesús sean realizados en nuestra España, no solo por un puñado de almas escogidas que moran en el claustro en deliciosa soledad, sino tambien por todas las jóvenes que llevan el glorioso titulo de católicas.

No es cosa nueva la que nos proponemos. Queremos en primer lugar con los medios que indicamos que sea una verdad en las doncellas lo que solemnemente prometieron á Dios y á su Iglesia al recibir el santo Bautismo, esto es, la renuncia de Satanás, de sus obras y pompas.

Queremos que siendo ellas miembros vivos de la Iglesia, ingertadas en Cristo, como el sarmiento en la vid, continua y eficazmente influya el buen Jesús su virtud y gracia en los corazones de las doncellas cristianas; que vivan en Cristo, estén unidas á él intimamente en caridad, vivan su vida, en una palabra, le conozcan y amen; le hagan conocer y amar.

Para lograr este fin señalamos un ejercicio cada año, cada mes, semana y dia; aunque el fundamento está todo en tener cada dia un cuarto de hora de oracion y meditacion en soledad; recibir á menudo á Jesús sacramentado y alimentarse con la lectura de los escritos inspirados de santa Teresa.

Queremos despertar, avivar, perfeccionar en el corazon de la Juventud católica femenil cierta susceptibilidad delicada y simpatia san-

ta por Jesús, por sus sagrados intereses, por su gloria, por la salvacion de las almas.

¿Y qué mejor á este fin que ponerles á la vista á María, Madre de Jesús, Reina del Corazon de Jesús, y si acaso este modelo lo juzgan almas poco generosas por muy elevado, á la hija predilecta de Jesús, á su esposa privilegiada Teresa? María es toda de Jesús; Teresa lo es tambien; y Jesús es todo de María y todo de Teresa. ¿No serán todas de Jesús las hijas de entrambas modeladas á su semejanza?

Quizá esta falange escogida, Ilmo. Sr., será la que apresure el restablecimiento del reinado de Cristo Jesús, y como la Magdalena y devotas Marias, la que anuncie á los alligidos Apóstoles la nueva suspirada y gozosa de la resurreccion de Cristo y del triunfo de la Iglesia.

Es verdad que tenemos las Hijas de María, las Esclavas de María y otras asociaciones católicas de jóvenes; pero su carácter no está españolizado, digámoslo así; falta añadir á lo católico lo español, inoculando en ellas el espíritu de Teresa de Jesús.

Las Hijas ó Esclavas de María, sin ninguna innovacion ni cambio, solo con asociar santa Teresa de Jesús á su patrona la Virgen Inmaculada, podrán obtener este resultado.

S. S. I. en su ilustrado celo pesará la conveniencia ó inoportunidad de dicha Asociacion. Y en el caso de honrarla con su aprobacion, espera el que suscribe de la bondad de S. S. I. y de sus apostólicos desvelos por todo lo que se ordena al mayor bien de las almas y gloria de María Inmaculada y de Teresa de Jesús, se dignará tomar bajo sus auspicios la Asociacion proyectada y enriquecerla con indulgencias.

Santo Desierto de las Palmas, fiesta de Nuestra Señora del Cármen, año de 1873.

Ilmo. Sr.

B. á S. S. I. E. A.

ENRIQUE DE OSSÓ, Pbro.

Ilmo. Sr. Obispo de Tortosa Dr. D. Benito Vilamitjana.

---

Tortosa 27 de agosto de 1873.

Siendo incontestable la eficacia de las asociaciones para el bien, y conformes estas al espíritu de la Iglesia, que es ella misma una inmensa asociacion, seria laudable siempre la de doncellas, á que se refiere el precedente recurso; pero en los tiempos presentes es admirablemente oportuna. La aprobamos, por tanto, y concedemos cuarenta dias de indulgencia en la forma ordinaria á las doncellas por el acto de ingresar y por cada una de las prácticas piadosas de la Asociacion, haciéndolos extensivos á los sacerdotes que las presidan ó dirijan.

† BENITO, obispo de Tortosa.

## EXTRACTO DEL REGLAMENTO

de la Asociación espiritual de jóvenes católicas.

### OBJETO DE LA ASOCIACION.

El objeto de la Asociación es procurar que las jóvenes católicas cumplan en el mundo con la mayor perfección posible la promesa solemne que hicieron á Dios en el santo Bautismo, de renunciar á Satanás, á sus obras y pompas, hacer que ayuden á los que trabajan en la salvación de las almas con sus oraciones, buen ejemplo y propagación de santas lecturas, en especial de los escritos de santa Teresa de Jesús.

### JUNTA DE GOBIERNO.

Para el mejor régimen de la Asociación habrá un Director y Vice-director, sacerdotes; una Hermana mayor, una Vice-Hermana mayor, dos Conciliarias, dos Celadoras y una Secretaría. Al Director lo nombra el Prelado de la diócesis. Al Vice-Director el mismo Director.

### DE LAS SOCIAS Y DE LAS VIRTUDES EN QUE HAN DE DISTINGUIRSE.

Pueden pertenecer á esta Asociación todas las jóvenes católicas que hayan hecho la primera Comunión y deseen cumplir fielmente las obligaciones propias de toda cristiana. La que tomase estado no podrá ejercer ningun cargo de la Asociación. Las que deseen ingresar en la Asociación lo harán presente á la Hermana mayor, y esta á la junta.

En el día de su admisión, que no podrá ser sin que transcurran por lo menos dos meses desde el día de su presentación, hará en presencia del Director renovación de las promesas del Bautismo, y, á imitación de santa Teresa, elegirá por Madre á Maria Inmaculada. Se le entregará en el acto el Escapulario azul, la medalla de santa Teresa y la cédula de agregación.

Las virtudes que las jóvenes católicas deben imitar de sus patronas con preferencia son: la oración, el celo por los intereses de Jesús, la humildad, caridad, pureza, fuga de las ocasiones peligrosas, generosidad con Dios, obediencia, mansedumbre, mortificación, recogimiento y modestia.

Si alguna de las asociadas enfermara de gravedad, la visitarán por turno dos hermanas; despues de viaticada, si fuere necesario, la velarán; si muere, se le celebrará luego una misa, y todas las asociadas ofrecerán una Comunión ó parte de Rosario en sufragio de su alma.

### FIESTAS.

Se celebrarán con toda solemnidad posible, esto es, con misa, sermón, comunión y novena, las fiestas de las patronas de la Asociación.

Cada año habrá unos días, por lo menos tres, de retiro ó ejercicios espirituales. *Los segundos domingos de mes* misa de Comunion para todas las asociadas, y por la tarde ejercicios espirituales con plática. *Cada semana* visitarán una imagen de María Inmaculada y de santa Teresa de Jesús, y *todos los días* procurarán un cuarto de hora de oracion en soledad, rogando por los fines y necesidades de la Asociacion.

Se señala como cuota á lo menos un real al año, que entregarán las socias al renovar la cédula de visita.

---

## PREPARAOS, AMANTES DE TERESA DE JESÚS.

---

Se acerca por momentos, amigos míos, el día grande de la fiesta de nuestra protectora y amada santa Teresa de Jesús. ¡Qué noticia tan alegre y consoladora! ¡Qué sentimientos despertará en vuestros corazones enamorados de la gran Doctora! El mío late con entusiasmo con este lejano recuerdo. ¿Qué le sucederá en aquel día?

Mas ¿qué hemos de hacer, nos preguntan algunos, para celebrar dignamente aquel día grande, para merecer la bendicion de Teresa de Jesús y atraer una amorosa mirada de los hermosos ojos de Jesús de Teresa sobre nosotros, sobre nuestra patria tan querida y tan atribulada, sobre Pio IX cautivo, sobre la Iglesia oprimida?—¡Qué habeis de hacer me preguntais, queridos míos! Pues ¿que no os lo dice ya el corazon? ¿No ois en el secreto seno de vuestra alma una voz dulcísima—silbo amoroso de Teresa—que os inspira grandes proyectos, resoluciones heroicas, propósitos santos, obras gloriosas en obsequio de la gran Enamorada de Jesús? ¿Por ventura el corazon no es el mejor consejero en tales ocasiones? ¡Ah! Amad á Teresa de Jesús como se merece; amadla con pasion, hasta el delirio, y este apasionado, *amoro-oso amor*, como dice el extático san Juan de la Cruz, os dictará lo que debeis hacer. Si es cierto lo que escribe un entusiasta admirador de las glorias de la seráfica Doctora, que no tiene la Santa devotos á medias, pues quien la conoce no puede menos de amarla con ardor, este afecto, que es el rey del corazon, os moverá á que os esmereis en obsequiarla. Con todo, ya que me habeis preguntado qué debemos hacer para celebrar dignamente la fiesta de nuestra Santa os repetiré: ¡Preparaos!

Si, hermanos míos, preparémonos todos con gran aparejo de nuestra alma, con toda pureza de conciencia, con oracion y súplicas, con alguna aunque sea pequeña mortificacion—no te asuste, lector mio, esta palabra—á celebrar dignamente el día grande para el corazon de nuestra Madre, maestra y protectora Teresa de Jesús.

Como Madre que alimenta á sus hijos con el pasto de su celestial doctrina, leamos todos los días con respeto una página al menos de sus escritos, y obedezcamos con docilidad todas sus enseñanzas.

Como Maestra que nos enseña el camino del cielo, aprendamos á orar, practiquemos la primera y mas repetida de sus lecciones, la oracion, consagrando á tan necesario ejercicio para la salvacion de nuestras almas un cuarto de hora todos los dias. ¿Qué menos puede exigir para alcanzarnos el cielo?

Como Protectora nuestra y patrona de España debemos hacer algo en su obsequio. Una novena, un tríduo, un dia de retiro y de soledad en oracion, una Comunión fervorosa, precedida de la confesion sacramental, un ayuno, una limosna á un pobrecito por amor de Teresa, un... mas, ¿á qué cansarme y cansarte, lector mio, si Teresa de Jesús ya te ha hablado, ó te hablará al corazon, y te dirá lo que su Jesús exige de ti para colmarto de sus gracias? Si, Teresa de Jesús te dirá todo lo que te conviene para ser feliz, y te ayudará á arrancar las espinas que punzan quizás tu corazon, los pecados que afligen á tu alma, las pasiones mal mortificadas, los defectillos, en fin, que impiden haya paz perfecta y divina union y amistad entre tu corazon y el de Jesús de Teresa. La Santa, que mucho te ama, mejor que yo te dirá lo que debes hacer. Solo te digo: Oyela, y no seas duro de corazon ni resistas á las inspiraciones de la gracia. Si te dice: Rompe,—rompe las ataduras del pecado que te oprimen y hacen infeliz. Si te clama: Enmiéndate,—enmiéndate luego. Si te grita: Sígueme,—siguela hasta la cumbre de la perfeccion.

Oremos, queridos míos, enmendémonos, obremos. Así será el dia de santa Teresa de Jesús para nosotros uno de los mas felices que disfrutará nuestra alma en este angustioso destierro.

E. DE O.

---

## DESDE LA SOLEDAD...

---

¿SI SERÁ VERDAD?

I.

Allá en mis juveniles años, oí exclamar á un respetable anciano, lamentando los males que afligian á nuestra pobre España:

—España nunca tendrá buen gobierno.

—¿Cómo no? replicaron asombrados numerosos oyentes; pues ¿no ha de haber remedio para los males que á la religion y á la patria oprimen cuando ya vemos señales marcados de que empieza á brillar la misericordia de Dios?

—¡Pobre España! replicó el anciano; sus males no tienen remedio en lo humano.

—Es decir, pues, que hemos de desesperar de la salvacion de la patria, gritaron todos algo amostazados. Quisiéramos saber en qué funda vuestra prudencia opinion tan peregrina.

— Calmaos, y os lo contaré.

Mi padre — que santa gloria haya, — varon muy leido en la historia de nuestra patria, viendo como iban en aumento los males de la religion desde Carlos III, que, aunque bueno, se dejó dominar de los filósofos volterianos expulsando á los Jesuitas, previendo los males que nos amenazaban por este y otros pecados, me contaba para animarme en los infaustos sucesos que sufriríamos en los dos tercios de este siglo el siguiente hecho:

« Ya sabes, hijo mio, que España ha sido, es y será siempre el pais mimado por la Providencia de Dios. Patrimonio y dote peculiar de María inmaculada, es singular en todo; en especial en experimentar la proteccion visible del cielo.

« Así como ha sido la patria de los héroes mas valientes del mundo, de los mas famosos guerreros y distinguidos capitanes; así como su suelo es el mas fértil y abundante en toda clase de frutos, así tambien ha sido la patria de los héroes mas famosos en santidad y sabiduria. Entre la innumerable multitud de santos que pueblan el cielo, cuya fama en alas de la fe y de la civilizacion cristiana se ha propagado por todo el mundo, hay uno de singular y rarísimo entre todos, que ninguna nacion posee igual ni semejante. Es flor nacida en el seno de España, cultivada exclusivamente por españoles, que ha dado sus frutos de virtud en España, que con su presencia solamente santificó á España, aunque el aroma y perfume de sus virtudes hayan bastado para embalsamar y regenerar el universo mundo. Pues bien; esta flor de candor y virtud incomparable, de tal suerte atrajo sobre si las miradas y complacencias del Dios amador de pureza, y que se recrea apacentándose entre lirios, que prendado de su hermosura y de sus gracias le obligó á exclamar: « Si no hubiera criado el mundo, por ti sola lo hubiese criado. Pídemelo cuanto quieras, que yo te prometo acceder siempre á tus peticiones. » Y así fué, como ella dejó escrito y atestiguan miles de almas. — ¿Quién es esta? me preguntaréis, ó mejor, no lo preguntaréis, pues ¿qué español verdadero no sabe que esta flor de santidad es Teresa de Jesús, la seráfica Doctora?

« Pues, como decíamos, santa Teresa de Jesús, amante de la religion y de su patria, previendo los males que en dias mas ó menos lejanos habian de sobrevenir á su querida España, y animada por la promesa de Jesucristo de no negarle cosa que le pidiese, díjole una vez á su Jesús despues de comulgar, — era este el momento que ella tenia escogido para negociar con su Esposo: — « Nueve gracias te pido, Jesús de mi alma, y segun tu palabra, pues sé que eres fiel, ninguna me has de negar. — Píde, hija mia, aunque sean mil, pues ya sé yo que no pedirás cosa que no sea conforme á nuestra honra. — Pídemelo, pues, para mí en la tierra el morir de amor, y en el cielo amarte mas que los Serafines: para mis devotos el enamorarse de tí amándome á mí; para mis hijas que las conserves siempre en sus casas; para mi reforma de la Orden de tu Madre que se propague por todo el mundo; para mis hijos gracia de convertir las almas; para todos los lectores de mis escritos que se abrasen en amor divino; para España que nunca le falte la fe, y que tenga por fin un buen Gobierno que la dirija felizmente.



«Calló Teresa satisfecha con la creencia de que Jesús le había concedido todas las gracias solicitadas, pues no bien salía de sus labios la súplica, Jesús decía: Concedido, concedido. Mas al llegar á la última peticion repúsole Jesús con viveza: Eso no, Teresa, no lo verás tú ni nadie, porque pides por última de tus nueve peticiones un buen Gobierno para España.—¿Cómo no, Señor mio? replicó la Santa afligida al creerse desairada en su demanda, ¿acaso vais á faltar á la promesa de no negarme cosa alguna?—No, hija mia; sino que quiero cumplir mejor tu peticion. España no ha de ser regida por la prudencia humana de un Gobierno; sino que la he de regir yo siempre con providencia especial juntamente con mi Madre Maria y tus consejos y súplicas, pues las dos seréis declaradas Patronas de esta privilegiada nacion.—Si así es, Jesús mio, adoro y alabo tu bondad y el cariño que profesas á mi amada patria. Cúmplase siempre tu especial y amorosa Providencia sobre tan privilegiada nacion.»

Así dijo el venerable anciano, y los oyentes, asombrados con este nuevo descubrimiento, accedieron sin replicar á las razones convincentes del anciano, exclamando:—Es verdad; debemos resignarnos á la providencia amorosa de Dios, y no confiar en las humanas habilidades.

Muchas veces, lector mio, en sus horas de meditacion el Solitario, llegado á mayor edad, ha reflexionado sobre este hecho, narrado con nativo candor por el anciano que pocos años há (1866) descendió al sepulcro; y al considerar lo que desde entonces ha pasado por nuestra amada patria y está pasando, me he preguntado varias veces: ¿Si será verdad lo que contó el anciano, y que á pesar de mis investigaciones y vigiliass y de sacudir el polvo de antiguos libros no he podido topar escrito?—¿Si será verdad? paréceme tambien haberte oido exclamar, lector mio, sorprendido conmigo con la novedad del relato. ¿Si será verdad?

#### MEDITEMOS.

## II.

Que la católica España haya sido siempre regida en sus destinos por especial providencia de Dios; que España haya sido singularmente protegida en sus dias de prueba por Dios; que se nota leyendo la historia de nuestra patria cierta cosa especial é intervencion del cielo en sus mas grandes sucesos, — cosa es tan clara que nadie podrá dudar. Desde que el primer gentil convertido al Cristianismo fué un español, y el primer Apóstol que recibió la primera corona del martirio fué Santiago, el apóstol y patron de España; desde que el primer templo consagrado á la Madre de Dios fué edificado en España, y esta la primera nacion en ser visitada de un modo prodigioso por tan cariñosa Madre; desde que el primer predicador de las glorias de Maria fué san Hieroteo, español, y un obispo español, el grande Osio, presidió el primer concilio ecuménico, — hasta nuestros dias, España ha sido siempre distinguida por la providencia de Dios, elegida para obrar en ella y por ella grandes maravillas. Así como es el extremo del conti-

nente europeo que enfrena la primera embestida del mar embravecido, así parece destinada á resistir y humillar las últimas y mas furiosas avenidas del error y del mal que amenazan anegar la Europa cristiana. En esta tierra no se halla bien ni se arraiga y crece otra plantación que la que está animada del espíritu católico. Plantas exóticas mueren por consunción ó son arrancadas por la fuerza: en España se debe de ser católico ó nada.

En España murió el arrianismo; se humilló y aniquiló el poder de la Media luna; cual si fuese muralla de bronce contuvo y desbarató la pujanza del protestantismo; y el filosofismo del siglo XVIII engendrador del liberalismo, nuevo Proteo de este siglo, aquí morirá también, pues España le está abriendo la tumba, como lo hizo con el coloso de este siglo, Napoleon I.

Es lo cierto que á pesar de exclamar todos por espacio de algunos años: Así no se puede vivir; á pesar de estar en la conciencia de todos que estamos encima de un volcan que va á tragarnos, hemos vivido como de milagro y seguimos viviendo, y vámonos convenciendo, fallidos los cálculos humanos mas bien fundados, de que España es el país de las anomalías, ó mejor de la especial protección del cielo.

Meditemos estas verdades, y

ESPEREMOS.

### III.

« En medio de las tinieblas y de la confusion, ocasionadas por el liberalismo, que envuelven la Europa entera, dice un sábio escritor, vemos sin embargo, gracias á Dios, crecer y multiplicarse por uno y otro lado algunos rayos de dulcísima luz que sirven de consuelo á los corazones honrados que esperan un cambio completo y quizás próximo. A los resplandores que se destacan de la Roma de los Pontífices y del Vaticano, y que nunca se han oscurecido, se une admirablemente la luz de esta renovacion de la fe que se verifica hoy en toda la cristiandad, y que brilla muy particularmente en la constancia de los católicos perseguidos en Alemania y en Suiza, en el fervor religioso de Francia y en la España católica.

« Al brillo de esta luz empieza á leer el liberalismo en todas partes su sentencia de muerte, y muy especialmente la lee y relee en los sucesos que se están hoy realizando en la España católica.

« ¿Cuál será el resultado final de esta lucha comenzada en España?

« Todos se lo preguntan con ansia, y cada uno pronostica segun sus deseos.

« Difícil es de prever lo que puede surgir de la confusa Babel en que se encuentra convertida España...

« Mas si las cosas continúan así, *bien pronto* España se regenerará.»

« Sobre todo, dice un ilustre escritor al referir la peregrinacion á Paray-le-Monial, la bandera de España excitaba un vivísimo interés, que solo puede explicarse por la creencia general que hay en Francia entre la gente de bien, de que la regeneracion de Europa ha de em-

pezar por la de nuestra patria, hoy dia tan infortunada. Se han hecho eco de esta universal simpatía el señor Arzobispo de Tolosa en el acto de bendecir las banderas de Tolosa y de Barcelona, los oradores en sus discursos, los periódicos en sus descripciones, y sobre todo los fieles en sus demostraciones y en sus lágrimas, que aseguraban abundancia de oraciones en favor de nuestro país.»

OREMOS.

IV.

Oremos, pues, hermanos míos, porque todo lo puede la oración. La oración puede hacer de la España actual la España heroica del siglo de Teresa. La oración puede verificar el dicho aquel del anciano, de que España, en todos sus asuntos y vicisitudes, verá brillar y experimentará los efectos saludables de una Providencia amorosa y especial. La oración, en fin, puede alcanzar del Corazón de Jesús de Teresa, por la eficacia de las oraciones de Teresa de Jesús, que España sea pronto, pronto, la que tenga la dicha incomparable de empezar por ella la regeneración de la Europa actual.

Nuestra esperanza y nuestras oraciones, unidas á las de María y Teresa de Jesús, patronas de las Españas, han de obrar y acelerar este prodigio.

Devotos Teresianos, esperad y orad, porque las circunstancias son críticas: os lo ruega quien os ama en Jesús de Teresa y desea ardientemente la felicidad de España.

EL SOLITARIO.

---

EL CORAZON DE TERESA DE JESÚS Y EL DE JESÚS DE TERESA.

---

II.

Habíamos aplazado para el presente número investigar, según las luces que el Señor nos diere, la causa, el por qué el corazón de santa Teresa, á semejanza del de su Esposo Jesús, aparece en nuestros días condecorado con espinas, que aumentan en número, longitud y volumen.

Mas al ir á emprender nuestro trabajo, nos ha sorprendido una carta de nuestro celoso corresponsal de Francia, en la que nos da cuenta de otra que publicó el periódico *The Tablet* de Londres, en la que un señor Canónigo niega, como testigo ocular, que haya tales espinas en el corazón de santa Teresa, pues pocos años há (1868) tuvo ocasión de examinarlo en Alba de Tormes.

Esta carta desatentada (no dudamos en calificarla así) fué ocasiona-

da por haber referido dicho periódico una conversacion que Su Santidad el papa Pio IX tuvo con un alto personaje de la Iglesia, en la que hizo alusion á las espinas que salen del corazon de nuestra santa Doctora.

No ha sorprendido, repetimos, la carta de este *testigo singular* que se atreve á negar un hecho visible, tangible, comprobado con toda clase de argumentos que se pueden desear, y por una nube de testigos, todos de mayor excepcion.

Tenemos á la vista una copia autorizada de la relacion que las Religiosas del convento de la Anunciacion de Alba de Tormes, donde se conserva dicho corazon, fecha del 5 de junio de 1870, dan al Procurador general de la Orden en Roma de lo que han visto y oido.

Dice así dicha relacion que damos literalmente para confusion de dicho *testigo singular*:

«*Es muy cierto y verdadero que existen y se ven perfectamente á cada lado del santo corazon de nuestra seráfica y gloriosa Madre santa Teresa de Jesús, separados de él y al parecer del mismo calor que conserva el santo corazon, unos como palitos, que tienen forma de espinas, y por eso las llamamos así; estas son tres, y ahora parece se va divisando otra al lado derecho del santo corazon, pero esto no se puede afirmar todavía, y parece nacen de la parte inferior del santo corazon, y suben hácia arriba. Dos de estas espinas las divisó primero una Religiosa, ya difunta, llamada Paula de Jesús, la vispera de nuestro Padre san José (después de Maitines), del año de 1836, y al dia siguiente, festividad del santo Patriarca, las vieron todas las Religiosas que entonces existian, y dos que todavía viven.*

«Estas dos espinas están á cada lado del santo corazon, y el año 1836 que se principiaron á ver eran muy pequeñitas, cuanto se percibian y han ido creciendo de modo que tienen ya mas de dos pulgadas de alto que han crecido, de lo que somos testigos de vista todas las que vivimos.

«La tercera espina principiamos á divisarla el dia 26 de agosto del año 1864, dia en que celebramos la festividad de la Transverberacion del corazon de nuestra santa Madre Teresa de Jesús; cuando principiamos á ver esta tercera espina, era muy pequeñita, como la punta de un alfiler, y ahora tiene ya cerca de una pulgada de alto. De haber visto nacer y crecer esta tercera espina somos testigos todas las que firmamos.

«Es cuanto podemos decir de lo que *hemos oido y visto* acerca de lo acontecido en el santo corazon de nuestra gloriosa Madre Teresa de Jesús, y por ser verdad lo firmamos en este nuestro convento de la Anunciacion de Carmelitas Descalzas de la villa de Alba de Tormes, á 5 de junio de 1870. — María Candelas de santa Teresa, *subpriora y clavaria*. — Ana Rafaela del Corazon de Maria, *clavaria*. — María Josefa del Corazon de Jesús. — Paula del Salvador. — Antonia de Jesús. — María Teresa de Jesús, *priora*. — Maria Dolores de Jesús Nazareno, *clavaria*. — María Cármen de San Agustin. — María Teresa del Cármen. — Andrea de San Juan Evangelista. — María Antonia de San Juan de la Cruz. — María Teresa de Santo Tomás. — Teresa María de los Santos Reyes. — Josefa Maria del Santisimo Sacramento.»

«Los profesores en medicina y cirugía de la Universidad de Salamanca, Dr. Manuel Elena, licenciado Agapito Gonzalez y Domingo Sanchez, atestiguan, en obsequio de la verdad, en 7 de junio de 1870, que quedaron sorprendidos al examinar el corazón de santa Teresa de Jesús viendo cuatro excrecencias ó espinas que nacian de la parte inferior de dicho corazón. La longitud varia en todas ellas, siendo las dos primeras que se presentaron de mas de 2 pulgadas de largo (mas de 50 milímetros) y del grueso de un alfiler; otra de una pulgada, y la última en su nacimiento. Califican el hecho de sobrenatural ó prodigioso.»

Mas tarde, ó sea en 24 de noviembre de 1871, el excelentísimo señor Obispo de Salamanca, con la priora, Maria Teresa de Jesús, de Alba de Tormes, con su firma y sello atestiguan que la fotografia del santo corazón de Teresa de Jesús, sacada por uno de sus devotos, representa fielmente dicho corazón, distinguiéndose perfectamente la herida causada por el Serafin, y notándose en torno tres espinas.

Tenemos una de estas fotografias en nuestro poder, recuerdo precioso y que nosotros estimamos en mucho, no solo por lo que representa, sino tambien por ser regalo del sabio y amante Teresiano, el excelentísimo señor Obispo de Salamanca.

Para que mejor se convenzan todos los católicos de la verdad de este hecho prodigioso y perfectamente visible en mal hora negado por el *testigo singular* antes nombrado, hemos hecho grabar en litografia una copia exacta de dicho corazón de la seráfica virgen Teresa de Jesús, con el tamaño y longitud de las espinas, que adornará las cubiertas del *Calendario Teresiano* que se está imprimiendo.

(Se continuará).

---

## CANCION DE CRISTO Y EL ALMA.

---

Un pastorcito solo está penado,  
Ajeno de placer y de contento,  
Y en su pastora firme el pensamiento,  
Y el pecho del amor muy lastimado.  
No llora, por averle amor llagado,  
Que no se pena por verse así afligido,  
Aunque en el corazón está herido;  
Mas llora por pensar que está olvidado.  
Que solo de pensar que está olvidado  
De su bella pastora, con gran pena  
Se deja maltratar en tierra ajena,  
El pecho del amor muy lastimado.  
Y dice el pastorcito: ¡Ay desdichado  
De aquel que de mi amor ha hecho ausencia,  
Y no quiere gozar la mi presencia,  
Y el pecho por su amor muy lastimado!

Y á cabo de un gran rato se ha encumbrado  
Sobre su árbol, do abrió sus brazos bellos,  
Y muerto se ha quedado, asido dellos,  
El pecho del amor muy lastimado.

SAN JUAN DE LA CRUZ.

---

## UN PASEO.

---

### I.

Día de dulces y deleitables emociones fué para mi alma el día de ayer. Un amigo mio y compañero de redaccion hubo de invitarme á dar un largo paseo en obsequio, —¿de quién dirán nuestros lectores? —nada menos que en obsequio de santa Teresa de Jesús. Como la tarde era fresca, era tan amado el amigo, y tan agradable á mi alma el objeto del paseo, acepté sin vacilar la bondadosa invitacion, y nos echamos los dos á la calle, ignorando yo aun las alegres sorpresas que me estaban reservadas.

Como mi alma es harto comunicativa y tengo excesivamente expansivo el corazon, no extrañarán los lectores de la *Revista Teresiana* que sienta vivos deseos y hasta la necesidad de contarles las impresiones de nuestro paseo.

¿Será necesario deciros, amados lectores, que hablaremos de nuestra bien amada?

Pues, como íbamos diciendo, nos echamos á la calle, y siguiendo las aceras sin hablar palabra, imaginando yo cuál podria ser el término de nuestro paseo, y no sabiendo en manera alguna adivinarlo, hube de resignarme á dejarme guiar por mi amigo.

Pero hé aquí que al revolver de una esquina se adelanta mi amigo hácia la puerta de cristales del taller de un artista, donde penetramos los dos. Un jóven litógrafo estaba profundamente abstraído en su trabajo. Sobre una de aquellas tersas y bruñidas piedras que requiere su arte, concluia en aquel entonces el primoroso dibujo de un corazon maravilloso, apareciendo encerrado como en una urna transparente guarnecida por los lados de finisimos relieves.

Era la exacta copia del corazon de santa Teresa de Jesús, tal como se conserva hoy día en Alba de Tormes.

En aquel taller se pensaba en Teresa, pronunciábase su nombre y se trabajaba en su obsequio.

—¿Qué dibujas ahí tan embebecido?—le dirian al artista sus amigos.—Dibujo el corazon de santa Teresa, responderia.

Y todos pensarían entonces en ese corazon que emuló el sagrado ardor de los serafines, en el gallardo ángel que se lo atravesó, en el dardo de punta de fuego, en sus amorosos deliquios...

Dulce era la atmósfera que en el taller se respiraba. ¿Erá que el



aliento de Teresa venia á embalsamarla? ¿Era el respiro de su corazon amante el que desprendia dulces aromas?

Imaginen ahora, mis lectores, con qué contentamiento de mi alma, despues de felicitar al artista y saludarle, pude, ya en la calle, hablar con mi amigo de lo que acababa de ver y aun mas de sentir.

Seguíamos hablando y caminando á la vez calle adentro, y me disponia yo á tomar la acera de otra calle, cuando mi amigo se para de repente bajo el alto y majestuoso umbral de una casa que en su fachada revela harto la distincion de sus moradores.

Cruzado que hubimos el fresco zaguan y atravesado el primoroso cancel que deja ver un patio inundado de luz y embellecido con florecientes macetas, subimos los anchos peldaños de la escalera, y á pocos pasos, en una galeria de cristales que corre sobre el patio, se ofreció á nuestros ojos un cuadro que, por lo bello é interesante, en vano trataria yo de describir.

Algunas señoritas, tan buenas como distinguidas, atentas solamente á su labor, están bordando sobre una tela color de café dibujos delicadissimos, que fingen floridos festones de azucenas, rosas y entrea-biertos botones, guarnecidos de una infinidad de hojas.

Yo no sé con qué linaje de mágia ó por qué arte de encantamiento aquellos imperceptibles y descoloridos dibujos vanse poco á poco transformando en rutilantes flores, pues al pasar por allí las diestras manos de las señoritas, como si poseyeran los tesoros de Ofir, en oro se convierten los delicados pétalos, en oro los cálices, y hasta los tallos y las hojas de las flores se tornan oro.

Muchos dias y semanas y hasta meses hace que están allí trabajando, y cuenta que no tienen aun hecha la mitad de su obra.

Aquellos ojos se fatigan en la delicada é inacabable labor del oro que centellea.

Aquellas almas, jóvenes y buenas, se sustraen al mundo, se privan hasta de las honestas expansiones de la amistad, condenándose por tanto tiempo á la penosa inmovilidad que una labor tan exquisita requiere.

Pero ¿qué importa? Trabajan por su celestial amiga Teresa de Jesús, por ella se cansan y fatigan, y la amabilisima Santa les hace dulce y ligero su penoso trabajo.

Quieren adornar hermosa y ricamente á Teresa para su gran dia, y quieren que sus atavios de gala deslumbren como un manto sembrado de estrellas.

¡Dichosas almas que así piensan! ¡Nobles y delicados corazones que tanto aman! ¡Benditas manos que en tales obras se ejercitan!

## II.

Abandonado aquel delicioso lugar donde todo hablaba por dulcissimos modos al corazon que está enamorado de Teresa, y una vez estuvimos mi amigo y yo en la calle, me encaré, mostrando el rostro enojado, con mi amigo, y le dije:

— Y no me habías dicho aun cosas tan buenas!

— Pues todavía has de ver cosas mejores, repuso él.

—¿Mejores? Mucho lo dudo, pero veamos.

Y siguiendo á mi guía, atravesamos con ligero paso las calles más céntricas de la ciudad, donde el movimiento crece, se aumenta la vida, y esos mil distintos ruidos que se funden en un sordo, gigante rumor, marean los sentidos y aturden el alma.

Pero si he de decir la verdad, apenas si me hacia impresion todo aquel barullo. Llevaba en mi corazón un deseo que lo llenaba cumplidamente, el deseo de ver aquella prometida *cosa mejor*.

Aunque bien meditado, ¿no es cierto que la hubiese podido muy bien adivinar?

Estais paseando por el campo, y colgados de un árbol acertais á ver la chaqueta ó el sombrero de un hombre. ¿Quién al instante no piensa que no estará lejos su dueño?

Acababa de ver las espléndidas vestiduras de una beldad. ¿Podia esta encontrarse muy lejos?

Pasamos por el costado de una fuente monumental, y muy cerca de allí penetramos por una estrecha puerta, nos colamos por un oscuro pasillo, y subiendo algunos escalones, nos hallamos en el animado taller de un escultor.

Ni los hermosos bustos que colgaban de las paredes, ni aquellos rostros tan expresivos, modelados en yeso con perfeccion maravillosa, ni aquellos graciosos grupos de sonrientes ángeles, ni, en fin, todos aquellos relieves de la belleza típica, ideal, que envuelven como una atmósfera de luz la cabeza del artista; nada supo divertirme mis miradas de la gigante escultura que al entrar la puerta vi levantarse con graciosa majestad, como la señora y la reina de aquel palacio del arte.

Si, era una preciosa y acabada escultura de tamaño natural representando á santa Teresa de Jesús. Pero he dicho mal.

Éra santa Teresa de Jesús.

Yo que la he visto en mis hermosos sueños de poeta, que he percibido el timbre simpático de su melodiosa voz, que he leído en las luminosas profundidades de su alma, y de las elegantísimas páginas que ella tiene escritas he visto destacarse su gentil y radiante figura, no pude menos de exclamar entrando en el salón:

— ¡Sí, es *ella!*

En su rostro resplende el rayo de las celestiales hermosuras. La deleitosa fruicion de un amor profundo como los radiantes cielos, sereno y tranquilo como el Sol de las eternidades, se retrata en sus transfigurados ojos. La expresion de su boca hace soñar en los inmortales paraísos. Su actitud, divinamente encantadora, empuja y arrebatada al cielo los corazones.

El artista ha conseguido una gran victoria sobre la materia, que se ha espiritualizado, digámoslo así, bajo el inspirado cincel.

La nueva santa Teresa de Jesús hará honor y dará gloria al muy estimado y ventajosamente conocido Sr. Cerveto.

— Esa bellísima creacion, he dicho al artista al marcharme, se la ha inspirado su celestial modelo.

Y con una sonrisa dulce y modesta, como su alma, ha querido significarme todo su agradecimiento y simpatia.

(Se concluirá).

## ¡CUÁN BUENA ES SANTA TERESA DE JESÚS!

Así se exclamaba una sencilla aldeana el día de la Transverberación del corazón de nuestra Santa, al oír la lectura de unas páginas ardorosas de la *Revista Teresiana*.

—¿Por qué decís esto? le preguntó una jóven.

—Porque santa Teresa de Jesús es buena y muy rebuena.

—No he experimentado yo ninguna de esas bondades, que tanto pregonais; repuso la jóven con cierto desenfado.

—¿Y no sabes el por qué?

—No, replicó.

—Pues es porque no la conoces, y no conociéndola, no la amas, ni haces especiales obsequios. ¡Ah! si supieras por experiencia, como yo, los tesoros de gracia que Jesús ha encerrado en su enamorada Esposa, y la generosidad con que los reparte la Santa á los que la aman! ¡Cómo repetirías conmigo una y mil veces: ¡Cuán buena es santa Teresa de Jesús! ¡Cuán buena es!

—¿Y qué debo hacer para conocerla?

—Leer sus obras, su *Revista* mensual, ó procurar, si no sabes leer como yo, que te las lea los domingos alguna amiga piadosa. Conocerás entonces cuán buena es santa Teresa de Jesús para con sus devotos, y la amarás con apasionado amor.

—Así lo haré de aquí adelante. Mi amiga Teresa me convidaba á oír la lectura de un Boletín que ensalza sus virtudes, y cuenta sus gracias y milagros: pero yo gustaba mas de pasar el tiempo conversando con mis amigas.

—Para todo puede haber tiempo, amiga mia. Por hoy solo te ruego que leas ú oigas leer los escritos celestiales de la Santa todos los días de fiesta por un cuarto de hora, y le reces un *Padre nuestro*, y yo te prometo que dentro un mes te verás forzada dulcemente á exclamar conmigo, inundada de secreto gozo tu alma: ¡Cuán buena es santa Teresa de Jesús! ¡Cuán buena es para todo aquel que la conoce y ama!

Así fué. Pasados quince días, la distraida jóven repetía con la sencilla aldeana, lleno su corazón de gratitud: ¡Cuán buena es santa Teresa de Jesús! ¡Cuán buena es para aquel que la conoce y ama!

¿Qué pasó por el alma de aquella jóven en tan poco tiempo?—Te lo diré, lector querido, en el próximo número.

Por hoy, solo debo añadir que somos meros cronistas al referir es-

te hecho. Mas en gracia de la verdad, para corroborar el dicho de la sencilla aldeana, te repetirémos sobre la devocion de la Santa lo que ella aseguraba de la de san José: *Pruébelo quien no lo creyere, y verá por experiencia cuán gran bien es encomendarse á santa Teresa de Jesús y tenerle especial devocion.* Si así lo haces, quizás antes de una semana exclamarás agradecido con gran alegría de tu alma: *¡Cuán buena es santa Teresa de Jesús! ¡Cuán buena es para el que la conoce y ama!*

---

### Pensamientos de santa Teresa de Jesús.

Nunca nos vaya bien, yendo contra la voluntad del nuestro Bien. (*Carta 27*).

Ayuda Dios á los que por él se ponen á mucho, y nunca falta á quien en él solo confia. (*Carta 11*).

Por la fe ó cualquier verdad de la Sagrada Escritura, me pornia yo á morir mil veces. (*Vida, c. 33*).

Es grandísimo bien padecer trabajos y persecuciones por el Señor. (*Ib.*).

¿Para qué es la vida y la salud, sino para perderla por tan gran Rey y Señor? (*Fund., c. 28*).

Húndase el mundo antes que ofender á Dios. (*Cartas*).

---

### REVISTA EXTRANJERA.

ROMA. Habiendo prohibido el Gobierno de Victor Manuel las peregrinaciones en Italia, algunos católicos de Bolonia decidieron invitar á las personas piadosas de ambos sexos á celebrar en este mes de setiembre tres peregrinaciones *espirituales*: la primera á Tierra Santa, la segunda á los santuarios de Italia, y la tercera á los del extranjero. Su Santidad, dando otra nueva é inapreciable muestra de su solicitud para con sus fieles hijos, alabó el proyecto, honrándole con un breve y numerosas indulgencias.

FRANCIA. Siguen verificándose expresivas manifestaciones del sentimiento católico. Entre las diversas peregrinaciones que han tenido efecto en la nacion vecina merece especial mencion la que se ha hecho al santuario de Nuestra Señora de la Guardia en Marsella. El número de peregrinos de todas clases y condiciones pasaban de cien

mil, y á pesar de ser tan numerosa la reunion, no turbó el mas pequeño incidente la tranquilidad con que se celebró la ceremonia.

**BÉLGICA.** El dia 8 de setiembre celebróse una gran peregrinacion á Tournai. La Municipalidad, francmasónica en su mayoría, habia opuesto toda clase de estorbos á su realización, á pesar de lo cual la fiesta fué muy espléndida. Presidíala el Nuncio apostólico, asistido de Mons. Dumont, obispo de Tournai. La ciudad, adornada espontáneamente con los colores pontificios y nacionales, ofrecia un admirable espectáculo durante el desfile de la inmensa procesion. No bajaba de cuarenta mil el número de peregrinos.

---

**Oracion á María y Teresa de Jesús por las necesidades  
de España.**

Mirad con ojos compasivos á vuestra España, piadosa Virgen Maria y Teresa de Jesús, pues sois sus patronas, y humillad á los enemigos de nuestra santa fe. Acordaos de las misericordias que obrásteis con nuestros padres, y sednos propicias. Son vuestros hijos quienes os lo piden, ó pia Madre clementísima Maria y Teresa de Jesús: oid, pues, benignas, nuestras súplicas, ya que sois poderosas para alcanzar de Jesús cuanto pidiéreis. Dispensad al mundo paz, y á vuestra querida y desventurada España celestial bendicion, que haga florecer en ella la fe, la piedad, y sea otra vez la nacion por excelencia católica y feliz. Amen.

---

**GRACIAS**

que se piden á santa Teresa de Jesús, y se recomiendan á las oraciones de sus devotos.

La paz de España.—La libertad y reintegracion en todos sus derechos de Pio IX.—La Asociacion de jóvenes católicas, hijas de María y Teresa de Jesús.—Celo y sabiduria para todos los ministros de Jesucristo.—La Iglesia católica en España.—Las comunidades religiosas.—Una comunidad de Carmelitas descalzas.—La conversion y cristiana muerte de dos personas.—La union de todos los príncipes católicos.

---

**¡AMANTES TERESIANOS! UNA LIMOSNA PARA EL PAPA CAUTIVO Y POBRE!**

No sé si te habrás fijado, lector mio, en la última página de nuestra *Revista*, donde hay un testimonio de amor y gratitud á Teresa de Jesús, elocuentísimo. Aquellas limosnitas que Dios sabe lo que valen, por ser ahorros, la mayor parte, de gente necesitada; aquellas fervorosas súplicas para que Jesús oiga por intercesion de Teresa los clamores de sus hijos afligidos que le piden por su Padre Pio IX cautivo y pobre, son una de las páginas mas brillantes y que mas hermocean la *Revista Teresiana*. Nadie puede amar á Teresa de Jesús, que no sea hijo devoto de la Iglesia y del Papa, porque Teresa de Jesús vivió trabajando siempre por el aumento de la Iglesia, sujetó todas sus acciones y escritos al juicio de la Iglesia, y murió repitiendo con indecible consuelo de su alma: «Al fin yo soy hija de la Iglesia.»

Para atestiguar, pues, que la *Revista Teresiana* y todos sus lectores tienen vivos en su pecho los mismos sentimientos de amor filial al Vicario de Cristo, que su protectora santa Teresa de Jesús, y viendo por otra parte las necesidades siempre crecientes de nuestro Teresiano Pio IX,— pues nos consta que profesa especial devocion á la Doctora española,— hemos resuelto enviarle un ejemplar de todos los números de la *Revista*, con las limosnas recaudadas y las que recaudaremos en los dos próximos meses. Con este motivo le pediremos la bendicion apostólica para nuestra humilde publicacion y todos sus redactores, colaboradores, suscritores y demás que contribuyan con sus limosnas, y para la naciente Asociacion de Hijas de María y Teresa de Jesús.

El renovar la suscripcion es ocasion oportuna á todos los suscritores para mandar un pequeño óbolo con que aliviar á su Padre cautivo y pobre. No importa sea pequeña la limosna, pues se admiten desde diez céntimos de peseta, ó sea medio real; que Dios que nos ha de premiar la buena obra, y nuestro bondadoso Padre Pio IX que ha de bendecirla, no miran la cantidad, sino el afecto. Anímense, pues, todos los lectores en procurar este consuelo y manifestar por este medio su amor á Pio IX y su devocion á Teresa de Jesús, y no solo ellos, sino busquen otros para que el don sea mas crecido, pues sábelo Dios, que no medio real, sino millones de duros, querriamos depositar los amantes de Teresa de Jesús en las arcas vacías del robado tesoro pontificio.

**¡ESPAÑOLES TERESIANOS: UNA LIMOSNA PARA EL PAPA CAUTIVO Y POBRE!**

	Suma anterior. . . . .	Rs. 4,967'50
	Una comunidad de religiosas Carmelitas, fundacion de santa Teresa de Jesús en España, ofrece al santísimo Padre, pidiendo á Jesús cuanto antes sea el triunfo de la Iglesia y la paz de España. . . . .	25
	Una sirvienta que ora siempre á Teresa de Jesús por Pio IX..	50
	J. C. . . . .	4
Tortosa	—Un labrador, admirador de las virtudes y gracias de la gran patrona de las Españas Teresa de Jesús, por Pio IX, rogando por la paz de España, ofrece. . . . .	20
"	Un pobrecito que ama á Teresa de Jesús, á Pio IX, rogando por la paz de España. . . . .	4
	Suma. . . . .	Rs. 2,018'

(Sigue abierta la suscripcion).



# INDICE.

Págs.

Carta del Director de la <i>Revista</i> al ilustrísimo señor Obispo de Tortosa pi- diéndole su aprobacion. . . . .	3
Aprobacion del ilustrísimo señor Obispo. . . . .	5
Introduccion, plan y condiciones de la publicacion. . . . .	9

## SECCION DOCTRINAL. — SANTA TERESA DE JESÚS.

Su magnanimidad. . . . .	29, 57, 85, 113, 169
Una consecuencia práctica. . . . .	142
Su humildad. . . . .	197
Una aclaracion necesaria. . . . .	225
Cuán bajamente sentia de sí mismo la gran Santa. . . . .	254
Una excelencia de la humildad de la Santa. . . . .	281
Flores escogidas, ó sea elogios de varios autores á santa Teresa de Jesús. . . . .	15, 32, 97 y 124
Pensamientos de santa Teresa. . . . .	23, 75, 105, 132, 164, 189, 220, 243, 274 y 332
Eficacia de las palabras de santa Teresa. . . . .	24
Santa Teresa de Jesús segun el sábio y piadoso Obispo de Jaen. . . . .	33
Maria inmaculada y santa Teresa de Jesús, patronas de las Españas. . . . .	40
Santa Teresa de Jesús y las sagradas imágenes. . . . .	42
Naderías, bobadas y ruindades de santa Teresa, por el excelentísimo se- ñor Obispo de Jaen. . . . .	62
Una plática admirable. . . . .	66
La mujer fuerte. . . . .	69, 90, 118, 154, 213 y 231
Id. id. Un desafio notable. . . . .	288
Una respuesta digna. . . . .	71
El remedio de todos los males. . . . .	73
La santa Doctora. . . . .	101
Desde la soledad. . . . .	121, 156, 211, 259 y 321
Santa Teresa de Jesús y san José. . . . .	145 y 173
Santa Teresa profetisa. . . . .	187
Seso de santa Teresa de Jesús, por el sábio Obispo de Jaen. . . . .	203
Teresa de Jesús y Jesús de Teresa. . . . .	233
Una poetisa. . . . .	262
El corazon de Teresa de Jesús y el de Jesús de Teresa. . . . .	284 y 325
¡Gracias, Jesús de Teresa! ¡Gracias, Teresa de Jesús! . . . . .	309
A nuestros queridos suscritores. . . . .	310
¡Todo por Jesús de Teresa y por Teresa de Jesús! . . . . .	311
Agradecimiento de santa Teresa de Jesús . . . . .	312
Exposicion al Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Tortosa. . . . .	316
Extracto del Reglamento de la Asociacion espiritual de jóvenes católicas. . . . .	319
Preparaos, amantes de Teresa de Jesús. . . . .	320

## SECCION DE MILAGROS.

Una conversion célebre debida á la lectura de las obras de la Santa. . . . .	26
Milagros obrados por santa Teresa en su vida. . . . .	27
Milagros acaecidos en la muerte de la Santa. . . . .	18
Milagros que se ven en el cuerpo de santa Teresa despues de su muerte. . . . .	103
Otros milagros obrados por intercesion de la santa Doctora. . . . .	104, 129, 245 y 301
Santa Teresa de Jesús socorre á sus devotos en el purgatorio. . . . .	45
Gracias obtenidas por intercesion de santa Teresa. . . . .	82, 195 y 278
Un milagro continuo. . . . .	272
Otra conversion debida á las obras de la Santa. . . . .	220
Un hecho edificante. . . . .	269

## VARIEDADES.

Retrato de santa Teresa de Jesús, por el P. Ribera. . . . .	20
La audacia de las opiniones, por el excelentísimo Obispo de Jaen. . . . .	35
Necrología de D. Antonio Aparisi. . . . .	46

Retrato del mejor de los padres y mas grande de los reyes..	47
Aun no es tiempo.	88
Las buenas y las malas doctrinas por el sábio Obispo de Jaen..	92
La Iglesia de España.	106
Alocucion del Papa.	107
¡Válgame santa Teresa de Jesús!	126
¡Después de tantos trabajos!...	127
Pues ya es tiempo.	150
Solucion radical. — Causa de nuestros males presentes y su remedio.	206
Eco del cielo.	217
Nuestra Señora del Cármen.	257
¡Si se ha caído, levantarla!	267
Un libertino confundido.	271
Un apólogo.	290
Un paseo.	328
¡Cuán buena es santa Teresa de Jesús!	331
Súplicas y oraciones.	25, 52, 81, 107 y 139
Oracion de santa Teresa para alcanzar remedio en las actuales necesidades de la Iglesia.	167
Oracion de la Santa pidiendo la conversion de los pecadores.	261
Oracion á María y Teresa de Jesús por las necesidades de España.	333
Revista de los intereses de santa Teresa de Jesús en España.	49, 79, 135, 193, 221, 248 y 274
Revista extranjera.	24, 51, 79, 135, 166, 193, 222, 248, 277, 303 y 332
Obsequios á la Santa.	28, 53, 82, 111, 139, 168 y 195
Gracias que se piden á santa Teresa de Jesús y se recomiendan á las oraciones de sus devotos.	56, 84, 112, 140, 168, 196, 224, 252, 279, 308 y 333
La España de santa Teresa de Jesús socorriendo con oraciones y limosnas al romano Pontífice cautivo y pobre.	28, 56, 84, 112, 140, 168, 196, 224, 252, 279, 308 y 334

#### SECCION HISTÓRICA.

La fiesta de santa Teresa de Jesús..	17
Santa Teresa de Jesús, patrona de las Españas.	76 y 133
Historia de una imagen del Niño Jesús.	99
Una fecha memorable.	162
La virtud en accion.	179
Compendio cronológico de los principales hechos de santa Teresa de Jesús.	183
La venerable Ana de Jesús.	235
Vida de Beatriz de la Madre de Dios.	238
De las vivas ansias que una jovencita llamada D. <sup>a</sup> Casilda de Padilla tenia de abandonar al mundo y de entrar en la Religion.	291

#### CORRESPONDENCIAS.

<i>De Angers</i> : La Francia Teresiana..	165 y 191
<i>De Cádiz</i> : Una carta interesante.	189

#### POESÍAS.

Suspiros del alma herida del amor divino, por san Juan de la Cruz..	18
Caracteres del amor divino..	44
Amor divino.	72
A un Niño Jesús.	100
El claustro.	128
Santa Teresa de Jesús.	159
¡Victoria!	188
A la Virgen.	219
Misterio de amor.	242
Trovas (A Navidad).	270
La lira de Teresa.	298
Cancion de Cristo y el alma.	327

Á LA INCOMPARABLE  
DOCTORA MÍSTICA DE LA IGLESIA

Y REFORMADORA DEL CARMELO;

Á LA VÍRGEN SERÁFICA, MUJER FUERTE

y madre espiritual de numerosísimos hijos;

Á LA GLORIA MAS PURA DE LA ESPAÑA CATÓLICA;

Á SU EXCELSA PATRONA É ILUSTRE VALEDORA

SANTA TERESA DE JESÚS,

ENRIQUECIDA CON EL PODER DEL PADRE,

ESCLARECIDA CON LA SABIDURÍA DEL HIJO,

y endiosada con el amor del Espíritu Santo,

ROGANDO POR EL TRIUNFO DE LA IGLESIA, LA PAZ DEL MUNDO

Y LA PROSPERIDAD DE SU ESPAÑA,

CONSAGRAN CON EL PRESENTE NUMERO

EN RECONOCIMIENTO

todo el afecto y amor de sus corazones

El Director y Redactores.

SANTA TERESA DE JESUS

EN COMMEMORACION DE SU DIA EN EL MONASTRIO DE SANTA TERESA DE LOS ANJOS

En este día de su nacimiento, que se celebra el 27 de enero, se conmemora la vida de una de las grandes santas de la Iglesia. Santa Teresa de Jesús, nacida en 1515 en Ávila, España, fue una escritora, mística y religiosa que fundó el Carmelo descalzo. Su obra más importante es el "Camino de Perfección", un tratado de espiritualidad que ha sido traducido a más de 100 idiomas. También escribió "Las Moradas", una obra de mística que describe la vida interior de la alma. Su vida estuvo marcada por la pobreza y la dedicación a Dios, y su legado continúa inspirando a millones de personas en todo el mundo.